

*
*
*

Hojarasca

Mientras llega la hora de
hablar en firme.

Sobre una noticia falsa—dado por averiguado que lo sea—, hice yo lo que don Ricardo Jiménez llama *un sermón laico*. Sobre rumores de la calle—y poco importa cuán grande sea esta calle—, hace él una catilinaria a su modo, desfigurando, según costumbre arraigada, a cuantos personajes cita, inclusive el excelso dios Jano, que mira hacia el pasado y hacia el porvenir, emblema de la única suprema sabiduría, la que reúne en un solo conocimiento lo que fué, lo que es y lo que será.

Yo podía—sin incurrir en grave ligereza—partir de una noticia que cuadra perfectamente con muchos actos de la vida pública de don Ricardo, inexplicables honrosamente para quien no los suponga inspirados por el principio denominado de la *salud del pueblo*, principio que he atacado de propósito en todo tiempo, desde los bancos